

COMPROMISO CON ANDALUCÍA: MAS MUNICIPALISMO, MEJOR EUROPA

ASAMBLEA DE INICIATIVA DE 9 DE FEBRERO DE 2019

Contenido

1.	NUESTROS REFERENTES IDEOLÓGICOS.....	1
1.1.	INICIATIVA DEL PUEBLO ANDALUZ, UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICA, ECOANDALUCISTA Y FEDERALISTA.....	1
1.2.	BASES IDEOLÓGICAS.....	2
1.2.1.	Demócratas.....	2
1.2.2.	Somos de izquierdas.....	4
1.2.3.	Ecologistas.....	6
1.2.4.	Andalucistas.....	7
1.2.5.	Feministas.....	9
1.2.6.	Defendemos el federalismo plurinacional y cooperativo.....	10
1.2.7.	Internacionalistas.....	12

1. NUESTROS REFERENTES IDEOLÓGICOS

1.1. INICIATIVA DEL PUEBLO ANDALUZ, UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICA, ECOANDALUCISTA Y FEDERALISTA

Iniciativa del Pueblo Andaluz surge como una organización política ecoandalucista y federalista para contribuir a la construcción un proyecto para la mayoría del Pueblo andaluz frente a la amenaza de involución, la desigualdad económica, social, territorial, de género y frente a la degradación ecológica, desde el andalucismo renovado, la ecología política y el feminismo, integrándolos en un todo coherente y situándolos nítidamente en la izquierda transformadora, a través de una lectura democrática y republicana.

Nacemos como actor político junto con el nacimiento de una nueva época en el mundo pero sobre todo en Andalucía. Formamos parte de la sociedad andaluza activa que protagonizó el 4 de diciembre (4D), el 28 de febrero (28F), el 15 de mayo (15M) y el 8 de marzo (8M), la sociedad andaluza que mira al futuro y hace frente a los problemas que tenemos, con soluciones reales.

Somos una organización política de ámbito andaluz con voluntad de contribuir al cambio en Andalucía y, desde Andalucía, al cambio en España y en la Unión Europea,

porque compartimos un COMPROMISO CON ANDALUCÍA para aportar soluciones reales a los problemas de las andaluzas y andaluces, con los pies en el suelo y la vista puesta en el horizonte.

Iniciativa del Pueblo Andaluz es un partido político andaluz de izquierda, democrático, ecosocialista y ecoandalucista, federalista, republicano, feminista e internacionalista, de carácter soberano y plural, inserto en el legado y la tradición de la lucha por la democracia, del movimiento obrero y popular andaluz, del andalucismo histórico, del federalismo, del movimiento ecologista y feminista, del republicanismo y de los nuevos movimientos sociales, que tiene como objetivo alcanzar una mayoría social y política del bloque progresista en Andalucía y contribuir a este objetivo en España, la UE y el mundo, para avanzar hacia una sociedad postcapitalista emancipadora.

1.2.BASES IDEOLÓGICAS

1.2.1. Demócratas

En el vértice de nuestra identidad política está el concepto de democracia como medio y como fin

En el vértice de nuestra identidad política para construir una sociedad más justa y sostenible, está el concepto de democracia como medio y como fin para el empoderamiento y la cooperación de las personas y de los pueblos. Defendemos los valores de la democracia, la libertad, justicia social, la paz, la igualdad, la ecología, la igualdad de género, la cultura, la laicidad, la autonomía y la solidaridad. Nuestro proyecto político tiene como eje al ciudadano como decisor político.

No son posible otras estrategia de cambio que no consistan en última instancia en alcanzar la confianza de la mayoría del electorado en las urnas, pero esta razón práctica no es suficiente. Cualquier espacio político en el siglo XXI que quiera hacer frente a las distopías de la crisis del capitalismo global, tiene que interiorizar que la democracia es mucho más que una estructura de representación: es un código de valores que orienta a acción social.

Profundizar y extender la democracia al conjunto de los ámbitos sociales

Luchamos por una democracia plenamente representativa y participativa para que la ciudadanía tenga verdadera capacidad de decisión y el máximo poder frente a los poderes económicos no democráticos.

El sistema democrático admite multitud de variantes, no es una realidad terminada sino que evoluciona con una gran plasticidad, y en la nueva época de la crisis de la globalización su defensa va ligada a evolución tanto en extensión y como en profundización.

Somos republicanos

La democracia adquiere su más alto grado de desarrollo en el diseño de la función republicana de la ciudadanía activa, la participación y la crítica. El republicanismo va mucho más allá de que el jefe del Estado sea elegido por sufragio universal, elemento central en cualquier democracia. Sobre todo impulsa la construcción de una ciudadanía que participa activamente en los asuntos públicos, la separación de poderes, la laicidad, la supremacía del poder civil y la transparencia en política.

Democracia frente a capitalismo

La gestión de la crisis por los poderes económicos globales (PEG) está derivando en un conflicto entre capitalismo y democracia: es la propia democracia la que está en peligro porque los poderes económicos globales están condicionando la capacidad política de los Estados en alianza con las oligarquías locales a través de los partidos de la derecha que están derivando en partidos de la ultraderecha, con una estrategia que sitúa el control de los poderes públicos en el centro del conflicto social para desmantelar el Estado del bienestar y privatizar servicios públicos y bienes comunes, aprovechando la ventaja que le da el dominio sobre la escala global del planeta, mientras que las democracias están encapsuladas en los Estados. Saben que con esta estrategia no pueden generar consenso social por eso han elegido en muchos casos alternativas autoritarias, iliberales y neofascistas.

La defensa de los intereses de las clases populares se identifica con los intereses del conjunto de la humanidad y con la democracia, por eso el reto de nuestro tiempo es la defensa de la democracia frente a los planes del capital global para lo que proponemos:

- a) Ganarle la batalla política a la derecha aliada con la ultraderecha, accediendo democráticamente a los gobiernos para evitar el desmantelamiento del Estado del bienestar
- b) Profundizar en la democracia para hacerla más participativa de manera que la ciudadanía se identifica por completo con las instituciones y los valores democráticos.
- c) Hacer política sobre la base del diálogo, los acuerdos y el respeto a los adversarios.
- d) Situar como enemigos a los que se sitúan fuera del consenso democrático y practican la antipolítica basada en la mentira y la crispación para destruir la democracia.
- e) Impulsar una dinámica federal y multilateral para aumentar la escala del poder público como única forma de avanzar democráticamente hacia una gobernanza global que pueda hacer frente al poder de las élites económicas transnacionales y a los problemas globales que han generado.

1.2.2. Somos de izquierdas

Somos una organización de izquierda porque partimos del convencimiento de que el conflicto social está en la base de cualquier acción política.

Defendemos los valores históricos del socialismo democrático: la libertad, la igualdad, la solidaridad y la autonomía personal y colectiva, y un proyecto emancipador en la que la economía esté al servicio de las personas, de la comunidad, de la reproducción de la vida y de la naturaleza.

Un proyecto para un futuro postcapitalista

La acción política de hoy tiene que estar conectada con un proyecto de futuro postcapitalista. Cualquier alternativa racional es incompatible con el capitalismo porque está basado en la desigualdad estructural, en la alienación de las personas, en el crecimiento ilimitado y en mercantilización de la sociedad.

Las ideologías políticas de izquierda que dominaron el siglo XX han fracasado en el objetivo de construir una alternativa al capitalismo, entre otras cosas porque fundamentaron su proyecto emancipatorio en el productivismo y en la incomprensión de los valores democráticos.

La crisis civilizatoria a la que nos enfrentamos ha dado al traste con el sueño de una sociedad opulenta y han puesto de manifiesto que el ideal igualitarista no podrá alcanzarse sin una conciencia clara de los límites biofísicos del planeta.

El ideal emancipatorio debe cimentarse en la democracia, la equidad, la sostenibilidad y el pluralismo cultural. No es posible la equidad social sin sustentabilidad ambiental y cultural ni éstas serán posible en un mundo asentado sobre la desigualdad social.

Reforma política y cambio económico

Tan perniciosas son las políticas que no tienen en cuenta la identificación con la ciudadanía y la necesidad del apoyo social y electoral mayoritario, como las que carecen de una perspectiva para avanzar hacia una sociedad postcapitalista y emancipatoria. Por ello la izquierda que reivindica lo imposible tan solo complementa a la que ocupa el poder pero ni manda ni gobierna.

Defendemos la necesidad de superar al capitalismo, a través de la voluntad democrática de la mayoría de la ciudadanía, y construir una sociedad estructuralmente igualitaria, ecológicamente sustentable y culturalmente plural.

Impulsamos la renovación de la izquierda

Impulsamos la renovación de la izquierda como un proceso permanente de acción transformadora y de comprensión integral de la realidad social.

Por ello queremos contribuir a incorporar a la agenda de la izquierda la perspectiva territorial, comunitaria, ecológica, feminista, federalista y la interiorización de la democracia como fin en sí mismo. Nuestra identidad ideológica se construye sobre la reidentificación del andalucismo, del ecologismo y del feminismo con la izquierda y con la materialidad de las relaciones económicas y sociales y, a su vez, de la izquierda con el ecologismo, el feminismo y el andalucismo, en el contexto de la defensa de los valores democráticos y republicanos.

La nueva izquierda andaluza

De esta síntesis de contenidos nace la nueva andaluza izquierda “postcrisis”, con unos contenidos ideológicos definidos, entendidos como un sistema de pensamiento interrelacionado y coherente que constituyen nuestras señas de identidad: defendemos Andalucía como un sujeto político delimitado por el reconocimiento del

conflicto social en sentido amplio y su confrontación a través de cauces democráticos, en el que los trabajadores y trabajadoras ocupan el papel central.

La renovación izquierda tiene tres vectores:

- a) Postular una clara defensa de la democracia como medio y como fin en sí misma
- b) Marcar objetivos de cambio estructural por encima de la visión superficial que acepta de hecho que el capitalismo es inmutable y que se conforma con gestionarlo aceptando sus propias lógicas.
- c) Integrar en un todo coherente los componentes sin exclusiones de la lucha por la emancipación social.

1.2.3. Ecologistas

Somos ecologistas

Somos ecologistas porque somos conscientes de la importancia del medio biofísico para la vida social. Nos enfrentamos a una crisis metabólica porque los patrones de producción, distribución y consumo actuales, heredados del tipo de industrialización de alto impacto ambiental, son invariables. El calentamiento global y el cambio climático, el agotamiento del modelo energético, la carestía de los alimentos básicos y la degradación de los recursos, no sólo ponen en peligro el futuro de la humanidad sino que son el componente oculto de la actual crisis del sistema.

La ecología ha demostrado su capacidad de predicción de las consecuencias del este modelo económico y de consumo sobre el que se ha sustentado el neoliberalismo. La salida por la vía del crecimiento global, entendido éste como nuevo impulso del modelo productivista y de incentivación del consumo, volverá a chocar, esta vez con más virulencia, con los procesos de escasez y agotamiento de combustibles fósiles, materias primas y con la sustancial alteración de los sistemas biofísicos.

Reivindicamos la ecología política

La ecología política implica que la superación de la crisis metabólica tiene como vía la acción política democrática, a través de la voluntad colectiva de la ciudadanía: por una parte, mediante una acción de gobierno que intervenga en la distribución de los recursos, en particular mediante políticas planificadoras y fiscales y por otra

extendiendo el poder público al ámbito global para hacer frente a los problemas globales.

Por ello es imprescindible la conexión de los derechos ambientales con los derechos sociales, laborales y civiles. La transición ecológica no es una amenaza sino una oportunidad de alcanzar mayor igualdad y bienestar para las clases populares. La idea de transición implica la acción política que consiga articular dinámicas diferentes incluso opuestas para avanzar hacia un mundo sostenible con justicia social a través de la voluntad democrática de la ciudadanía.

Ecoandalucismo

La alternativa ecologista necesita la articulación de territorios cuya gobernanza requiere cercanía, deliberación y participación, en suma democracia. La producción de bienes públicos necesita un gobierno legítimo y legitimado por una comunidad cohesionada sobre la base de una identidad plural compartida como la manera más idónea de organizar un modelo productivo basado en la sustentabilidad.

Desde la perspectiva de conexión entre ecología y andalucismo a través del crisol de la democracia, defendemos como una de nuestras principales prioridades el cambio del modelo económico andaluz.

1.2.4. Andalucistas

El andalucismo como conciencia de nuestra nacionalidad

El andalucismo es el contenido político real en Andalucía para el Autogobierno y el federalismo. Proporciona el marco de la hegemonía para las clases populares en la lucha por la igualdad, la sostenibilidad y la democracia, una lectura integrada de nuestro pasado, un proyecto de futuro y la emocionalidad y los símbolos para compartir un sentimiento de pertenencia comunitario y democrático. Ser andalucista significa defender el reconocimiento de la naturaleza política de la sociedad andaluza entendida de forma integral como un sistema abierto necesitado de autonomía real y de mecanismos cooperativos en este mundo globalizado, mediante la extensión del principio federal.

En la tradición del andalucismo histórico de Blas Infante

Blas Infante hizo especial énfasis en vacunarse contra el encapsulamiento de la solidaridad, poniendo en su frontal la idea de "Andalucía por sí, para España y la Humanidad" o su famosa afirmación de "nacionalismo antinacionalista", al entender

Andalucía como un solar de mestizaje con una producción cultural de carácter popular ligado a la reivindicación de los derechos sociales y a la igualdad.

El primer texto que plasma la voluntad de que Andalucía se constituya como entidad política con capacidad de autogobierno es la Constitución Federal Andaluza, redactada en Antequera en 1883.

En la Asamblea de Ronda de 1918 fueron aprobados la bandera y el escudo andaluces. El Manifiesto andalucista de Córdoba describió a Andalucía como realidad nacional en 1919. Durante la II República el movimiento autonomista cobra un nuevo impulso. En 1933 las Juntas Liberalitas de Andalucía aprueban el himno andaluz, se forma en Sevilla la Pro Junta Regional Andaluza y se proyecta un Estatuto. Tres años más tarde, la Guerra Civil rompe el camino de la autonomía al imposibilitar la tramitación parlamentaria de un Estatuto ya en ciernes.

Esta vocación de las Juntas Liberalistas lideradas por Blas Infante por la consecución del autogobierno, por alcanzar una Andalucía libre y solidaria, por reivindicar el derecho a la autonomía y la posibilidad de decidir su futuro, emergió años más tarde con más fuerza y respaldo popular.

Las manifestaciones multitudinarias del 4 de diciembre de 1977 y de 1979 expresaron la voluntad del pueblo andaluz de situarse en la vanguardia de las aspiraciones de autogobierno de máximo nivel en el conjunto de los pueblos de España.

Un andalucismo democrático y republicano

La cultura nacional se ha entendido muchas veces de una manera excluyente, dando a los rasgos étnicos una relevancia exclusivista que ha obstaculizado el ejercicio de la democracia y ha matado la pluralidad. Buena parte de los desastres y guerras han sido alentados por esta idea perversa y totalitaria del nacionalismo. Pero en los últimos decenios, se ha reencarnado en una versión democrática y pluralista de la identidad que ha hecho de ese binomio una entidad indivisible sobre la base de una concepción democrática de la comunidad.

Nos reconocemos en el andalucismo democrático y republicano sin vestigios de nacionalismo organicista donde la titularidad de los derechos resida en los individuos aunque los de naturaleza política necesitan ejercerse colectivamente.

Un andalucismo renovado

El andalucismo renovado, nuestro proyecto ecoandalucista, debe aportar nuevas funcionalidades al cambio, tal como lo hizo durante la transición política, mediante:

- a) El ecoandalucismo como proyecto que refleja a la sociedad andaluza que mira al futuro.
- b) Mediante la relectura y actualización de los mensajes y discursos tanto de Blas Infante como del andalucismo histórico en general.
- c) La profunda sincronización con la defensa de la democracia frente a la dictadura de los mercados.
- d) Y la plena ubicación dentro de la izquierda.
- e) En la defensa de la cooperación política federal, sobre todo ahora cuando se agudiza la crisis del Estado nación.
- f) Y en su imbricación con la ecología y el feminismo, aportando y recibiendo sinergias para un proyecto político igualitario.
- g) Ocupando la primera línea en la defensa de la autonomía y el autogobierno andaluz.
- h) Defiendo la profundización, asunción y defensa de las señas de identidad de nuestra tierra por parte de la ciudadanía.
- i) Y un proyecto federal para España, la Unión Europea y el mundo.

Esta ecuación: base social ligada a las clases trabajadoras y populares, solidaridad no encapsulada, mestizaje cultural y contenido popular y social, conecta con la idea jurídica de la soberanía compartida, es decir, del federalismo y con el proyecto de un nuevo modelo económico orientado hacia el ecosocialismo y el ecofeminismo.

1.2.5. Feministas

Este proyecto no es posible sin que el feminismo inunde todos los ámbitos porque sin feminismo no hay cambio.

Por la igualdad

La lucha feminista es la lucha por la igualdad en todos los ámbitos sociales, vertebrando la lucha contra las desigualdades en un mundo donde la pobreza tiene cara de mujer.

Contra el patriarcado

Lucharemos contra todos los vestigios culturales patriarcales que oprimen y explotan a las mujeres, en particular la violencia machista, la discriminación laboral y familiar, la explotación sexual.

El feminismo impugna las relaciones de jerarquía entre géneros lo que implica cuestionar la jerarquía social en su conjunto y al propio sistema capitalista, ya que la crítica feminista a la jerarquía se extiende a todos los aspectos de la vida cotidiana.

Por la transformación social

El feminismo ha contribuido a un nuevo concepto de empoderamiento y transformación que implica cambios que no sólo afectan a las esferas de producción sino también a la organización social y al conjunto de relaciones humanas, habiendo puesto de manifiesto un conflicto que va más allá de la contradicción entre el capital y el trabajo. El movimiento feminista no sólo interesa a las mujeres en su lucha por la emancipación sino al conjunto de la sociedad.

En la renovación de la izquierda

La renovación de la izquierda requiere de una práctica diferente alejada por completo de los comportamientos patriarcales. El feminismo, como el andalucismo o el ecologismo implica una crítica radical del economicismo y por lo tanto un nuevo proyecto de sociedad que pone en entredicho la división pública/privada.

Al mismo tiempo, la sinergia entre nuestras señas de identidad ideológica, en particular el ecofeminismo, aporta a la tradición feminista su integración en la lucha por un medio ambiente cuya depredación afecta de forma diferencial y con mayor gravedad a las mujeres, así como una nueva mirada al mundo no antropocéntrica que pone en el centro la vida.

La cooperación internacional para el desarrollo, la erradicación de la pobreza, la defensa de la naturaleza, la lucha por la igualdad y la defensa de los derechos humanos son valores de un fundamento ideológico de izquierda

1.2.6. Defendemos el federalismo plurinacional y cooperativo

Somos federalistas

El federalismo postula la construcción de un Estado de Estados, o lo que es lo mismo la articulación de autogobierno y gobierno compartido. Esto es, un equilibrio

negociado y respetado que concilie la mayor autonomía política de las partes con la inclusión participativa en una voluntad común.

La visión federal de la democracia reemplaza la concepción jerárquica y piramidal del poder político por otra bien diferente: horizontal, de competencias repartidas, en red, pero coordinadas (federadas). En su propia etimología, el federalismo remite a la construcción política de la confianza (fides) mediante pacto entre iguales (foedus). Si la soberanía siempre constituyó un imposible sueño de la razón en la historia del pensamiento, en el ámbito de nuestro sistema político multinivel (CC.AA., Estado central y Unión Europea) carece simplemente de sentido.

Diferenciar Estado y nación

Una de las más importantes señas ideológicas del andalucismo histórico, la izquierda y la ecología política andaluza han sido la desidentificación entre Estado y Nación, lo que además está alcanzando una extraordinaria modernidad porque el proceso de globalización está destruyendo las funciones que históricamente venían desempeñando los Estado-nación clásicos. El federalismo cuestiona la vieja ecuación: "Un Estado, una nación" (Estado nacional), o su espejo: "Una nación, un Estado" (Principio de las nacionalidades).

Andalucía federal

Andalucía no necesita fronteras, ni moneda, ni ejército, necesita poder político. Un poder político que no puede ser un compartimiento estanco sino que tiene que estar enlazado, a través del federalismo cooperativo con territorios de España, Europa e incluso el mundo, en la finalidad de que Andalucía tenga la máxima capacidad de decisión, en cooperación con las instituciones políticas a las que pertenece actualmente, frente a los poderes económicos de la globalización.

España plurinacional

La cultura federal implica unidad en la diversidad cultural y nacional. Defendemos la neta superioridad ético-política de la convivencia de varias naciones en el seno del mismo sistema en un proyecto de tolerancia, lealtad, confianza y respeto mutuo. Atendiendo el (muy desigual y plural) valor político y cultural de la nación para los ciudadanos, propone una perspectiva de identidades superpuestas, una federación plurinacional, una nación de naciones, superando el vocabulario de las esencias nacionales y de la cosificación defensiva de las identidades.

El federalismo postula, como eje central de su modelo, la igualdad y la solidaridad interterritorial. La evidencia empírica de la política comparada muestra con claridad que el federalismo no dificulta la igualdad entre los territorios. Propone una igualdad compleja, ajena a la uniformidad, en razón del autogobierno y experimentación que defiende, situando en la base del proyecto común la cohesión territorial.

El federalismo como principio organizador de la democracia global

La modernidad de la idea de soberanía compartida y del federalismo plurinacional va más allá de la forma de organizar el Estado: es el principio estratégico para defender la democracia y lo público en esta crisis de la globalización, tanto en España y en la UE como a nivel internacional.

La dinámica federal tiene una cuádruple dirección:

- a) Una ciudadanía y nueva gobernanza global capaz de hacer frente a los problemas globales como la pobreza, el cambio climático, los conflictos armados, la violación de los derechos humanos, el armamento nuclear o los desequilibrios económicos para superar las insuficiencias del Estado – nación con la ideas de igualdad.
- b) Federalización extensa: constitucionalizar la UE en una estructura confederal y hacer del euro una moneda gestionada democráticamente capaz de competir en igualdad de condiciones con el dólar como moneda reserva internacional.
- c) Federalización intensa: el Estado federal permite la plena la conexión de la democracia con las matrices culturales asentada en el capital social que proporciona las comunidades nacionales, como es el caso de Andalucía.
- d) Fortalecer el poder público del Estado. Cuando un Estado como el español se federaliza en intensidad gana en calidad democrática añadiendo un plus de cohesión y de legitimidad y cuando lo hace en extensión se dota de una dimensión desde la que es posible hacer frente a la presión del capital global.

1.2.7. Internacionalistas

Pensamos y actuamos en todas las escalas

El análisis de las problemáticas cotidianas de nuestro espacio territorial más cercano, Andalucía, nos acerca cada día más a las causas globales, a ubicar la raíz del problema

a miles de kilómetros. Miramos al mundo desde Andalucía y entendemos nuestra realidad social desde la situación del conjunto del planeta.

El fenómeno de la globalización ha colocado en la agenda de los nuevos movimientos sociales y políticos la importancia de la acción internacional. La aparición de grandes movilizaciones en todo el planeta de la mano del Foro Social Mundial, contra la guerra, contra la especulación financiera, pone de manifiesto la necesidad de construir otro mundo posible y necesario. El impacto de la crisis en el territorio nos recuerda que la raíz de los problemas también tiene su origen en problemas de ámbito global.

La cooperación internacional como valor universal de la izquierda

La cooperación internacional para el desarrollo, la erradicación de la pobreza, la defensa de la naturaleza, la lucha por la igualdad y la defensa de los derechos humanos son valores fundamentales de la izquierda.

Desde Andalucía esta vocación por actuar en la agenda global es uno de los pilares ideológicos de nuestro trabajo. Esta visión internacionalista es complementaria con las señas de identidad feminista, ecologista, andalucista con base de pensamiento político de izquierda.

Andalucía solidaria e internacionalista

Andalucía ha demostrado, y este partido lo asume como valor propio, ser un pueblo solidario, hacia el interior de sus propias fronteras a la vez que lo es con otros pueblos.

Tenemos una visión contundente a favor de la cooperación internacional para el desarrollo como responsabilidad global en la que Andalucía también participa. De la misma manera que exige esa solidaridad hacia Andalucía en el marco Estatal y europeo para reclamar la equidad territorial.

En suma, somos internacionalistas solidarios con visión de un mundo global en el que generamos alianzas con quienes comparten esta visión de que otro mundo es posible.